

Entra en el bote el ciego desvalido,
Y Débora tras él rauda se lanza,
Boga la lancha al barco detenido
Y en instantes brevísimos le alcanza.

De nuevo el barco su derrota emprende
Dejando al rededor montes de espuma,
El seno de la mar ligero hiende
Y desaparece entre la densa bruma.

XII.

Los que sabeis que el alma atribulada
Necesita de Dios en sus dolores,
Y no cerrais del corazon la entrada
De la ajena desdicha á los clamores,

Venid, venid á mí, y si os contrista
El lamentar del inspirado ciego,
A las alturas dirigid la vista
Y al Sér Eterno compasivo ruego:

¡Que amanse su furor el Océano!
¡Que no se nuble la polar estrella!
¡Que Dios proteja al venerable anciano!
¡Que ampare Dios á la gentil doncella!

EL DIA DE LUNA,

POR

D. PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

EL DIA DE LUNA.

¡Oh misterio! Es la alta noche,
Y en su inmensidad augusta
No reinan ni el mudo sueño
Ni las tinieblas nocturnas.....

No viste, no, como suele,
Negras tocas de viuda
La tierra desamparada
Del muerto sol en la tumba.....

Ni orlada de adormideras
Inclina la frente mustia,
Con lágrimas de rocío
Llorando su desventura.

No el silencio la acompaña,
Testigo fiel de su angustia,
Velando para que nadie
Su hallada paz interrumpa.....

Ni el hermano de la muerte,
Mientras piadoso la arrulla,
Soñados bienes le finge,
Con que sus males endulza.....

Es la alta noche, ¡oh misterio!
Y en su inmensidad augusta,
Despiertos cielos y tierra,
De amor y placer fulguran.

*
* *

Insomne, bella, gozosa,
Naturaleza relumbra,
Como régia desposada
En la fiesta de sus nupcias.

Olas de argentado encaje
Doquier desata la luna,
Colmada y resplandeciente,
Ebria de amor y ventura.

Los rutilantes luceros
Y las estrellas innúmeras,
Como en extático eclipse,
Muestran su luz moribunda.....

Y del infinito espacio
Tras la bóveda cerúlea,
Móviles se transparentan
Del Olimpo las columnas.

No: no es de noche en los cielos.....
Sus leyes trocó Natura,
Y el hemisferio asombrado
Contempla un *dia de luna*.

*
* *

Tampoco es noche en la tierra.....
¿Qué importa que el sol no luzca?.....
¡Despiertos están los hijos
Del Amor ó de las Musas!

Despiertas están las aves,
Aunque en sus nidos ocultas,
Cantando como si el dia
Rayase ya en las alturas.

Despiertas están las flores
Que al sol siguen á la tumba,
Y aquellas que una mañana
(¡ Sólo una mañana!) duran.

Despiertos están los céfiros,
Jugando con las más púdicas,
Y, entre una y otra lisonja,
El casto aroma les hurtan.

Despierto está el arroyuelo,
Que enamorado susurra
Al pié de altivas palmeras
Ó entre las fragantes juncias.....

Y despierta la cascada,
Que, desvalida en la altura,
Cual de otra peña de Léucades,
Sollozando se derrumba.

Despiertas están las vírgenes,
Las vírgenes andaluzas,
Pegaditas á la reja,
Do de amor la ciencia estudian.....

Y despiertos los galanes,
Que no saben lo que juran,
Ó al són acordado cantan

De guitarras y bandurrias.

¡Oh misterio! Es la alta noche,
Y en su inmensidad augusta,
«Amor»..... suspira la tierra:
«Amor»..... el cielo murmura.

*
* *

En tanto duermen los tristes
Que ya el amor no conturba,
Y aquellas infortunadas
Almas que no amaron nunca.

Los espíritus apáticos
Yacen en su paz estúpida;
El viejo en su frío lecho;
El niño en su mansa cuna.

También duermen los dichosos
Que, bajo santa coyunda,
Del hondo río del olvido
Cruzaron las hondas turbias.....

Duermen los *padres-tiranos*;
Duermen las madres adustas;
Duermen los sepultureros.....
¡Duerme la muerte sañuda!

¡Sí! la muerte está dormida;
Y abiertas se hallan las tumbas
De las que murieron jóvenes,
Ricas de amor y hermosura.
Como inmortales Julietas

Que de su destino triunfan,
Las amantes heroínas
Surgen de la fosa oscura.....
Y, tan bellas como fueron,
Trocado el sudario en túnica,
Su trágica historia olvidan
Al resplandor de la luna.

*
* *

Aquí un *Jardin* se descubre;
Allá un *Bosque* se columbra,
Y entre los dos un *Palacio*
Sus blancas líneas dibuja.
Mágico hechizo doquiera
Filtra su delicia suma
Con los fulgores de plata
Que el diáfano ambiente inundan.
De taza en taza de mármol
Besos amantes simula,
Al verterse de alta fuente,
Destrenzada el agua fúlgida.
Las trémulas ramas fingen
Abrazos en la espesura,
Y entre las hojas se oyen
Conversaciones confusas.....
Erguidas sobre sus tallos,
Las gayas flores ondulan,
Y hasta parece que andan,
Y que al andar se saludan.
Severos troncos de árboles

Y marmóreas esculturas,
Inmóviles se vigilan,
Palpitando en la penumbra.....

Y, entre el murmurio suave
De hojas y de aguas, se escucha
Del ruiseñor arrobado
La tierna y amante música.

*
* *

Un hombre, una sombra, un alma.....
Recorre con planta muda
El *Jardín de los Amores*,
Y frente al palacio cruza.

Detiéndose allí anhelante,
Y en las ventanas oscuras
Fija una larga mirada
Llena de infinita angustia.—

¡Abiertas están y solas,
Como profanadas tumbas!.....—
Nadie mora en el alcázar.....
—«¡Nadie!»..... el Viajero pronuncia.

*
* *

Un hondo suspiro lanza,
Y va á marchar..... cuando súbita
Iluminacion diabólica
Tras las ventanas relumbra;

Y fantástica aparece
Una sombra en cada una,

Repitiendo aquel suspiro
Con inefable tristura.

*
* *

—«¡Ellas son! (dice el Viajero,
Llorando y las manos juntas)
¡Las mujeres de mi vida!.....
¡Las sombras de mi ventura!».....

Y el ruiseñor en su rama
Canta con sangrienta burla:
—«*Tuyas fueron.....*» y, sarcástico,
El viento responde:—«¡*Suyas!*».....

*
* *

Como de retablo gótico
Las místicas esculturas,
En actitudes dramáticas,
Las hornacinas ocupan,
La fachada del *Palacio*
Ornan aquellas figuras,
Aunque jerárquicamente,
Segun su clase y alcurnia.

En el balcon principal
Hállanse las nueve *Musas*,
Primer amor de los hombres,
Hadas que mecen su cuna.

En las contiguas ventanas

Están sus hijas augustas,
Las trágicas *Heroínas*
De la amorosa ternura:
 Aquellas que los Poetas
Vistieron de eterna púrpura,
Destinándolas al culto
De las edades futuras:
 Las que les mostró la Historia;
Las que inventó su facundia;
Y aquellas que en su existencia
Ángeles fueron ó furias.

 Allí *Fedra, Dido, Safo,*
Cleopatra y *Mirra* están juntas,
Y toda la antigua y clásica
Pléyade medio desnuda.

 Allí están *Elisa* y *Flérida* (1);
De Escocia la reina impura;
La *Julietta* de Verona
Y de Rímini la adúltera.

 Allí del genio romántico
Se ven todas las hechuras,
Con lágrimas engendradas,
Concebidas en la duda.

 Allí están del triste *Byron*
Las cien víctimas inultas,
Y la amada de *Espronceda,*

(1) Las de *Garcilaso.*

Y *Elvira*, amante y perjura (1).
 Allí gime *Ines de Castro*;
Llora *Isabel de Segura*;
Reza la triste *Desdémona*;
Carlota calla y escucha (2).....
 Y allí están *Lelia, Eloisa,*
Ofelia, Leonora (3), *Julia* (4),
Y la ideal *Dulcinea*
De *El de la Triste Figura.*

*
*
*

Todas allí están, y todas
Ciñen blancas vestiduras,
Y al cielo elevan los ojos,
Que las lágrimas anublan.

 Orlan su dulce semblante
Sus trenzas negras ó rubias,
Y en ademan de plegaria
Cruzan las manos ebúrneas.

 Santas parecen..... (y acaso
Hubiéranlo sido algunas.....)
—Son las deidades profanas.
Son las románticas musas.—

 Las Santas son de los Vates.....
El Arte lavó sus culpas,

(1) La de *Macías.*
(2) La de *Werther.*
(3) La del *Tasso.*
(4) La de *Rousseau.*